

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

2º DOMINGO DE PASCUA (15 abril 2012)

Miremos sus manos taladradas: son las manos trabajadoras del Dios-hermano. Miremos su costado: es la muestra de su amor sin límites... Veamos también nuestras manos taladradas por el trabajo del Reino...; miremos nuestro costado abierto por la pasión por los pobres, por implantar la justicia...

VER

Los mini-jobs me han recordado una situación “muy americana”. Se trata de lo siguiente impresionante parábola **real**:

Prohibido desde comienzos de la década de los 90, se quiere restaurar en Florida el derecho a lanzar enanos contra una pared, como espectáculo y deporte, para combatir el desempleo de la región. Por muy increíble que parezca, hubo una época en que en Florida era legal estrellar un enano contra la pared. Llegó a ser un deporte muy popular entre los clientes borrachos de los clubes nocturnos de Miami, pero terminó siendo prohibido a inicios de la década de los 90.

"Me he enfrascado (dijo el congresista Workman) en una lucha para acabar con las limitaciones a la libertad de la gente de conseguir un empleo donde quiera. Impedir el lanzamiento de un enano contra una pared es un ejemplo de un Gobierno estilo gran hermano". "La prohibición en cuestión lo que hace es impedir que los enanos consigan trabajo y sean felices. En esta economía, en toda economía, ¿por qué vamos a impedir a la gente conseguir un empleo gratificante?"

A fines de la década de los 80 en los clubes nocturnos del Estado, y en particular de Miami, fue muy popular estrellar enanos contra una pared. El enano era lanzado con un casco en la cabeza, para protegerlo, pero el lanzamiento era antecedido por varias piruetas del lanzador, que lo agarraba por los pies, daba unas cuantas vueltas y hacía el lanzamiento. A los enanos se les recompensaba por cada lanzamiento y los lanzamientos aumentaban a medida que crecía la borrachera de los parroquianos de los clubes nocturnos.

¿Qué diferencia encuentras entre lo que propone el tal congresista, o lo que sea el buen hombre, y los “empleos de sainete” que, si nadie lo impide, nos van a colar para salir de la crisis (sic) los gobernantes de turno?

¿No se parece, cada vez más, esta situación económica actual, a una taberna de borrachos “emprendedores” y enanos aplastados?

¿No son vistos los derechos sociales como limitaciones a la libertad económica por parte de un gobierno paternalista? ¿No pide la sagrada libertad dejar las condiciones del trabajo, el montante salarial, etc., como algo a convenir entre el “borracho” y el enano?



¿Cómo te afecta la situación económica actual que están padeciendo los trabajadores? ¿Conoces en tu ambiente casos “análogos” de degradación laboral?

** **

SER TESTIGO ES ARRIESGADO

Yo sé, dice el Señor, que la misión es arriesgada.
Duros son los trabajos evangélicos:
sembrar buena semilla en tierra dura
y limpiar los campos de espinos y de zarzas.

Y los frutos, ¿quién sabe?, tan exiguos,
y con ellos la cizaña siempre mezclada.

Es dura la misión: hablar de Dios,
defender a los pobres y oprimidos,
estar con los que pierden, las víctimas,
decir no a los poderosos y violentos.

Se reirán de vosotros los que mandan,
irán contra vosotros los que tienen.
¡El vuelo de la paloma dispersado
por halcones terribles, sin entrañas!

Es dura la misión: continuar mi obra,
ser testigos del evangelio día a día
y encarnar las bienaventuranzas
en vuestras entrañas yermas.

Por eso, yo estaré junto a vosotros
alentando la fuerza del Espíritu,
y seréis mis testigos elocuentes:
profetas, servidores y mis mártires.

No se perderá vuestra semilla, no;
ni quedará infecunda vuestra sangre.
Veréis a la justicia florecer, aunque sea invierno,
más allá de vuestros sueños. Os lo aseguro.

Es dura la misión que nos encomendaste, Señor.
Cumple tu palabra; no nos dejes a la intemperie.



EVANGELIO (Jn 20, 19-31)

«Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “Paz a vosotros”. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “Paz a vosotros. Como

el Padre me ha enviado, así también os envió yo”. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos”. Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo”. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: “Paz a vosotros”. Luego dijo a Tomás: “Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente”. Contestó Tomás: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús le dijo: “¿Por qué me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto”. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre».

Explicación

I. Tras la muerte de Jesús lo que queda es lo de siempre: gente miedosa “*con las puertas atrancadas por medio a los dirigentes*”; discípulos aterrados de que el poder los relacione con Jesús.

¡Qué impresionante dibujo: una comunidad atemorizada, oculta, sin valor para pronunciarse públicamente a favor del inocente condenado! Y en esa situación se presenta Jesús en medio de su comunidad.

Contemplemos por un instante esta imagen: la comunidad y en medio de ella Jesús. Esta es la comunidad cristiana, la que está centrada en Jesús y solamente en él.

El que está vivo delante de ellos es el mismo que murió en la cruz: «*Les enseñó las manos y el costado*».

Miremos sus manos taladradas: son las manos trabajadoras del Dios-hermano. Miremos su costado: es la muestra de su amor sin límites, por donde fluye el Espíritu que nos hace hijos de Dios.

Contemplémonos por un momento a nosotros mismos... veamos también nuestras manos taladradas por el trabajo del Reino, por la fraternidad universal...; miremos nuestro costado abierto por la pasión del Reino, por el amor sin límites, por la opción por los pobres, por implantar la justicia...

II. Empieza la misión: “*Igual que el Padre me ha enviado a mí, os mando yo también a vosotros*”. La misión ha de ser cumplida como él la cumplió: demostrando el amor hasta el final que simbolizan las manos y el costado. Ellos van a un mundo que los odia como lo odió a él y que pensará rendir homenaje a su Dios cuando les dé muerte (Jn 16,2). *Ahora* pueden ir a la misión sin temor alguno, dispuestos a morir para dar mucho fruto.

Al dar el Espíritu (“*sopló sobre ellos y dijo: «recibid el Espíritu Santo*») Jesús capacita para la misión y la confiere. El discípulo es elevado a la altura misma de Jesús, el Hijo de Dios, pues comparten el mismo Espíritu.

El hombre que era carne, profunda debilidad que se encerraba en su egoísmo, es ahora una carne asumida y transformada por el Espíritu, la fuerza divina que lo

capacita para darse generosamente a los demás, como Jesús (Jn 13,34: “*Igual que yo os he amado, también vosotros amaos unos a otros*”). Al darle el Espíritu, Jesús ha dado al hombre la capacidad de amar hasta el extremo, librándolo así del pecado del mundo, sacándolo de la opresión. Los discípulos no pertenecen al mundo, han roto con el sistema de injusticia del statu quo.

III. «El pecado» (Jn 1,29; 8,21.34) consiste en *integrarse voluntariamente en el orden injusto*. «Los pecados» son las injusticias concretas a que conduce la adhesión a éste orden y a sus principios. El individuo que acepta un sistema injusto puede hacerlo voluntariamente (cf. Jn 5,3ss: el paralítico) o por no conocer otra posibilidad (cf. Jn 9,1ss: el ciego de nacimiento). Ambos aceptaron la salud/liberación que Jesús les ofreció.

Pero existe el caso de los “fariseos” (Jn 9,40), quienes, ante la actividad de Jesús a favor del hombre, la condenan. Son los enemigos del hombre. A ellos les declara Jesús que su pecado permanece (Jn 9,41).



Aparecen así los modelos de actuación que Jesús transmite a su comunidad:

a) Con los oprimidos que nunca han conocido la dignidad humana (ciego de nacimiento), la comunidad ha de mostrarles el proyecto divino sobre el hombre, y que Jesús es capaz de realizarlo.

b) Con los oprimidos que han perdido su libertad por su adhesión voluntaria al sistema injusto (paralítico), la comunidad les ofrece la posibilidad de salir de él, rompiendo así con su conducta anterior (sus pecados).

c) Con los que niegan a ponerse de parte del hombre y se obstinan en su conducta opresora (fariseos), la comunidad denuncia su modo de obrar perverso (cf. Jn 7,7) (sus pecados).

Juan no concibe el pecado como una mancha, sino como una actitud del individuo:

pecar es ser cómplice de la injusticia encarnada en el sistema opresor. Cuando el individuo cambia de actitud y se pone a favor del hombre, cesa el pecado.

IV. Tomás no estaba con la comunidad, no ha participado de la experiencia común (no ha recibido el Espíritu ni, con él, la misión).

La frase “*hemos visto el Señor*” formula la experiencia de Jesús que los ha transformado infundiéndoles el Espíritu. Existe ya la nueva comunidad, que lleva en sí el dinamismo del amor. Muestran así que Jesús está vivo y activo entre los suyos. La existencia de tal comunidad es la prueba de que Jesús vive.

Tomás, exhibiendo su testarudez, no acepta el testimonio de los otros discípulos. La existencia de la nueva comunidad transformada por el Espíritu no es para él prueba suficiente de que Jesús está vivo. Exige una prueba individual y extraordinaria.

La negativa de Tomás ha tenido lugar en el intervalo entre dos domingos. De nuevo Jesús se hará presente entre los suyos en la reunión comunitaria. Cada vez

que Jesús se hace presente (alusión a la eucaristía), renueva la misión de sus discípulos comunicándoles el Espíritu.

Jesús le ofrece al incrédulo Tomás tocar sus manos y su costado, es decir, Jesús nos ofrece a todos los discípulos incrédulos comulgar en su vida entregada hasta el extremo... tal es el significado de la eucaristía, de la que recibimos la misma vida de Jesús...

V. "*Dichosos los que, sin haber visto, llegan a creer*": vuelve a enunciar aquí Jn el principio repetido en el evangelio: que la aceptación y práctica del amor **son condición para** la experiencia de Jesús [Jn 7,17: la voluntad de realizar el designio de Dios lleva a conocer que la doctrina de Jesús es de Dios; 8,31s: la práctica del mensaje lleva al conocimiento de la verdad; 17,6-8: la aceptación de las exigencias del Padre y la práctica de su mensaje llevan a conocer el origen divino de Jesús y a creer que es el enviado de Dios].

No es la experiencia extraordinaria (Tomás) el verdadero fundamento de la fe: es la experiencia y práctica del amor entre los hermanos su base sólida y permanente.

MEDITAMOS

«La fe es diferente de la experiencia inmediata, del conocimiento científico o del conocimiento filosófico. El objeto de la fe es Jesucristo, la vida de Jesucristo. Es dar adhesión a esa vida y adoptarla como norma de vida porque tiene un valor absoluto, porque esa vida es la verdad: es así como debemos ser hombres o mujeres. No es una evidencia que no permita dudas. Es una percepción de verdad, que nunca suprime una franja de duda, porque siempre es un acto voluntario, y porque no se ve esa verdad. El creyente no se siente obligado a creer. Es un acto de entrega de su vida, la elección de un camino. No hay evidencia de que Jesús vive y está en nosotros, pero se reconoce porque se siente una presencia que es llamado repetido a pesar de todas las dudas» (J. Comblin).

REFLEXIONAMOS

Noam Chomsky elaboró la lista de las "10 Estrategias de Manipulación" a través de los medios. Aquí ofrecemos explicadas seis.

1. **La estrategia de la distracción.** El elemento primordial del control social es la estrategia de la distracción que consiste en desviar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios decididos por las élites políticas y económicas, mediante la técnica del diluvio o inundación de continuas distracciones y de informaciones insignificantes. Se trata de mantener al público lejos de los verdaderos problemas sociales y ocupado, ocupado, ocupado, en temas sin importancia real, sin ningún tiempo para pensar...

2. **Crear problemas y después ofrecer soluciones.** Se crea un problema, una "situación" prevista para causar cierta reacción en el público, a fin de que éste

sea el demandante de las medidas que se desea hacer aceptar. Por ejemplo: dejar que se desenvuelva o se intensifique la violencia urbana, a fin de que el público sea el demandante de leyes de seguridad y políticas en perjuicio de la libertad. O también: crear una crisis económica para hacer aceptar como un mal necesario el retroceso de los derechos sociales y el desmantelamiento de los servicios públicos.

3. La estrategia de la gradualidad. Para hacer que se acepte una medida inaceptable, basta aplicarla gradualmente, a cuentagotas, por años consecutivos. Es de esa manera que condiciones socioeconómicas radicalmente nuevas (neoliberalismo) fueron impuestas durante las décadas de 1980 y 1990: Estado mínimo, privatizaciones, precariedad, flexibilidad, desempleo en masa, salarios que ya no aseguran ingresos decentes, tantos cambios que hubieran provocado una revolución si hubiesen sido aplicadas de una sola vez.

4. La estrategia de diferir.

5. Dirigirse al público como criaturas de poca edad.

6. Utilizar el aspecto emocional mucho más que la reflexión.

7. Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad. Hacer que el público sea incapaz de comprender las tecnologías y los métodos utilizados para su control y su esclavitud. La calidad de la educación dada a las clases sociales inferiores debe ser la más pobre y mediocre posible...

8. Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad. Promover al público a creer que es moda el hecho de ser estúpido, vulgar e inculto...

9. Reforzar la autoculpabilidad.

Hacer creer al individuo que es solamente él el culpable por su propia desgracia, por causa de la insuficiencia de su inteligencia, de sus capacidades, o de sus esfuerzos. Así, en lugar de rebelarse contra el sistema económico, el individuo se auto-invalida y se culpa, lo que genera un estado depresivo, uno de cuyos efectos es la inhibición de su acción. Y, sin acción, no hay revolución!



10. Conocer a los individuos mejor de lo que ellos mismos se conocen.